

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
 Sels. 20 »
 Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

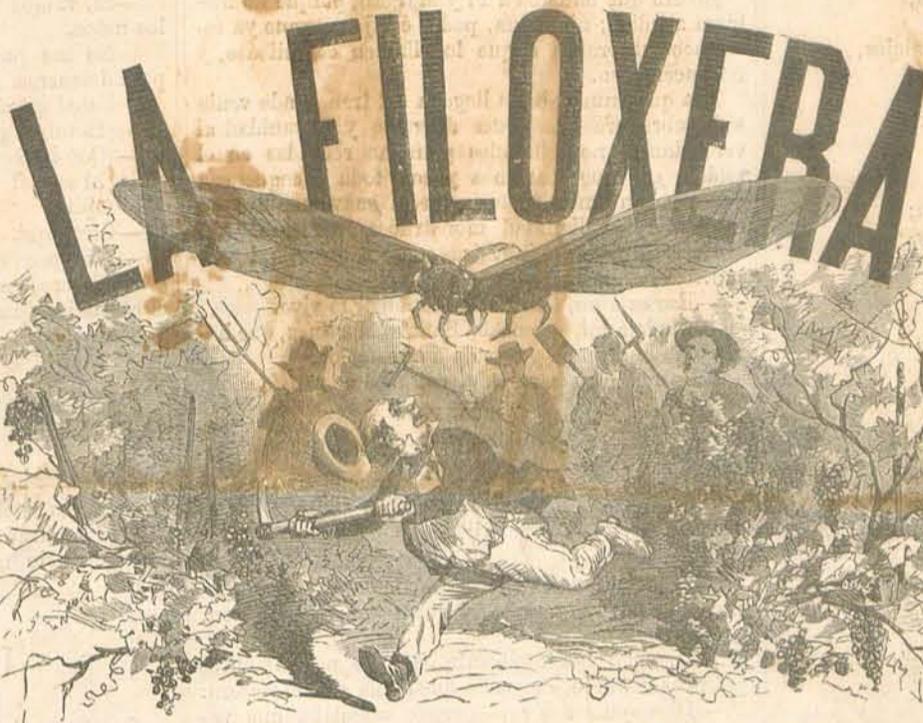
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
 ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten sablazos.
 Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
 Semestre. 26 »
 Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
 ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Para quitar cuidados a los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

LA MARIPOSA

El hombre está condenado a no llegar nunca a la posesión tranquila del bien deseado, ni al colmo de la felicidad.

Lo ha demostrado Leopoldo Cano en su último drama, y lo ha demostrado muy bien.

Antes de la demostración de Cano, lo había probado Cánovas, poeta más completo de apellido que el anterior, porque siempre habrá diferencia en letras, entre Cano y Cánovas.

D. Antonio había acariciado durante algunos años la idea del gobierno peninsular y ultramarino, como César la del imperio universal, y el Conde de Chestre el dominio del italiano.

Pero el czar de los conservadores-liberales, el fundador de la raza y espíritu de la situación conocida por Auriolos, no contaba con el más negro entre todos los asuntos: el asunto de Cuba.

Conocía de aquel país los cocos, la guayaba, varias habaneras para piano y americanas para andar por casa, con más algunas coplas de Plácido (no Jove y Hévia, el otro); sabía que Cuba está situada un poco a la mano izquierda de Puerto-Rico, según vamos de Málaga; que un tal Cristóbal descubrió aquella parte del mundo, y que el marqués de la Habana posee este título desde aquel tiempo del descubrimiento de las Indias occidentales.

Todo esto y mucho más, referente a la isla, sabía perfectamente el Sr. Cánovas; pero desde hace poco tiempo, cuenta los días por sorpresas y las sorpresas por disgustos.

Erigido en padre de familia conservadora-liberal, no pasa día sin que alguno de los vástagos acuda a él como su paño de lágrimas, para que le aconseje ó ilumine en medio de este mar tempestuoso.

¡Cuántas veces habría despedido al descendiente que se le aproxima diciéndole:—¿Soy yo tu padre ó tu nodrizo?—si no le detuviera la propia altivez!

Sobre todos, le ha salido un niño, un discípulo que no le deja vivir.

Empezó en Marzo, y no se sabe todavía cuándo acabará.

D. Antonio dirá para sí, al ver la tenaz resistencia de su sucesor en consultarle todos los actos de su vida política de paisano:—Este hombre es un infeliz; pues si yo hubiese conocido los medios para conservarme en el poder, ¿habría salido de la Presidencia?

Hace algún tiempo que D. Antonio vive en una sorpresa no interrumpida.

La llegada del general Martínez Campos de Cuba, fué la primera sorpresa americana que experimentó el Sr. Cánovas.

La segunda fué la solución de la crisis de Marzo. La tercera la cuestión de la esclavitud.

Para un hombre libre ó liberal como el autor de *La hija del Almogavar*, no hay vacilación posible: allí donde están los infelices negros, allí están sus simpatías.

Si tuviera ingenio, preferiría perderle a esclavizar a un moreno; siempre ha sido deferente con los morenos con barbas, como Fernández Bremon.

Así, desde los primeros momentos aseguraba el General que D. Antonio estaba con la situación, con nosotros, los conservadores-liberales de la rama Martínez Campos.

Conoce el Presidente muy bien las debilidades de su antecesor: los negros y los periodistas; es decir, la prensa, los esclavos de los ingenios en Cuba, y los de los ingenios de los fiscales de imprenta en España.

La actitud de S. E. de cuartel, ha demostrado que el Presidente del Consejo no se engaña a sí mismo.

El ilustre jefe de la familia ha demostrado una vez más las simpatías que le inspira su hijo político y conservador, decidiendo colocarse al lado de los negros, pero en contacto con los blancos.

Es hombre de recursos, y no habían de faltarle para demostrar que la esclavitud es una mancha en la civilización, sin perjuicio de probar que los negros son también otras tantas manchas.

Era preciso limitar la opinión, fijarla.

Dentro del partido hay todos los puntos de color; desde el blanco Ayala, hasta el negro humo Albacete, y el carácter dulce y temporizador del ex-presidente del Consejo había de tropezar con dificultades para reconciliar a los dispersos elementos del gran partido.

Afortunadamente, el ministro de Ultramar, que conoce la situación social de Cuba como la geográfica, sacó de su cabeza un proyecto que al mismo marqués de Orovio, cuya fecundidad *projectil* es generalmente reconocida, inundó de asombro y admiración.

Convencido de que la disminución de esclavos para el porvenir no podía perjudicar al presupuesto de ingresos ni a los fondos públicos en Bolsa, se declaró entusiasta partidario del sistema de patronatos, que él llama patronos por un error de concepto.

El triunfo del ministro de Ultramar sobre la Comisión de las reformas de Cuba, hubiera pasado a la historia como un timbre glorioso para el Sr. Albacete; pero no a la práctica, si no contase con el apoyo de D. Antonio.

Otorgada su vena al proyecto, puede aventurarle el ministro a las oleadas de la discusión más tempestuosa.

Podrá presentarse un obstáculo, pero los amigos del monstruo sabrán arrollarlo: el obstáculo es el señor Romero Robledo, que, como rubio, no tendrá simpatías a los negros.

Pero ahí están, en cambio, los centralistas y los constitucionales y los posibilistas, para salvar el proyecto del Sr. Albacete.

Es cuestión de votación, y unos votarán por los negros y otros por los patronos.

Y en último caso, si, desgraciadamente, la ley naufragase, D. Antonio saldría a flote a la orilla; y en salvándose D. Antonio...

Porque a los españoles-conservadores lo que más conviene salvar es la personalidad; y, sobre todo, la de D. Antonio.

ALBILLO.

¡MEMENTO, HOMO!

¡MEMENTO, HOMO! Recuerda, Arsenio, que gobernando no eres un genio; que si te admiran general bravo, en la política no eres ni cabo. Recuerda, Arsenio, que a nadie engañas: que el que gobierna no asa castañas, y Don Antonio, con su cuadrilla, procura echarte la zancadilla. Sigue las huellas de Juan Palomo:
¡Memento, homo!

Paco Silvela, joven adulto, piensa en que el pollo te busca el bulto, pues, hace tiempo, lo que ambiciona es derribarte de la poltrona. Recuerda, Paco, que tu tocayo te armó en las Cortes un Dos de Mayo; piensa en que es jefe de un escuadrón; piensa en que el pollo tiene un cañón. Tú, Silvelita, que no eres romo,
¡Memento, homo!

Neker que pasas meses y meses sacando cuartos y haciendo tresses, y del Erario no ves la tisis ni del comercio la parálisis;

marqués insigne de los más huecos,
y más notable por sus chalecos:
piensa en que es tiempo de que te alejes,
de que te vayas y que nos dejes,
ó te echaremos Dios sabe cómo.

¡Memento, homo!

Pavía ilustre, nuevo Gravina,
por quien prospera nuestra marina;
tú, que has sabido regir los barcos,
tanto en los ríos como en los charcos;
en tu poltrona no te apoltrones;
mira que hay muchos camaleones,
que en tu despacho gastan palique,
y el mejor día te echan á pique.
Vive escamado, que no te embromo.

¡Memento, homo!

Y tú, el ministro de los más finos
en los del gremio de ultramarinos;
nuevo Mesías de los morenos,
segundo Lincoln, ó un poco menos:
mira que hay muchas cuestiones graves,
que no resuelves porque no sabes;
piensa en alguna que no te alegra,
y en la de Cuba que es la más negra.
Ten, Albacete, calma y aplomo.

¡Memento, homo!

Duque sobrino de aquel *barbian*,
como tú duque de Tetuan,
aun cuando él era del marroquí,
y tú del otro de Chamberí:
piensa en que es suerte que hayas llegado
á ser ministro, y á más de Estado;
pero que un día, por lo que menguas,
van á dejarte jóvenes de lenguas;
plaza que envidia tu mayordomo.

¡Memento, homo!

¡Oh, tú, Perico Nolasco Auriolos!
á quien importa tres caracoles
que le censuren ó nó las gentes
por dar destinos á sus parientes:
piensa en que tienes Gracia y Justicia,
en que haces curas á la malicia,
y á cualquier primo en sexto grado
le das la plaza de magistrado,
siendo un zoquete de tomo y lomo.

¡Memento, homo!

Ministro insigne del diapason,
que á los caballos das protección;
Mecenas músico del orden jónico,
del arte hipico y filarmónico:
sé de un maestro físico y flaco
que á Dios le pide volverse jaco,
á ver si puede, como los brutos,
dar siete vueltas en tres minutos
ganando un premio en tu hipódromo.

¡Memento, homo!

MOSCATEL.

LA VUELTA DE ESCUPE-JUMOS

I.

Primero se oyó á lo lejos el silbido de la locomotora, ese monstruo de la civilización, más poderoso que el de la edad presente.

El rumor producido por un peloton de personas, entre principales y subalternas, que se decían unas á otras: «¡Ahí está! ¡Ya llega el meu jefe!», siguió al silbido del monstruo de hierro.

El de carne y hueso se adelantó, colocándose en primera fila en el andén.

II.

Luego se divisó, como saliendo de una de las inflexiones del terreno, una columna de humo, que el viento retenía, formando una banda de tul azulado extendida en el aire.

En aquella banda leían los más entusiastas, como si estuviera escrito con caracteres de oro:
«¡Viva Pravía!»

III.

Trascurrieron algunos minutos, y asomó la cabeza de la chimenea, que al monstruo menor pareció una *bocacha*, hablando en malagueño, ó la boca de un trabuco, dicho en castellano.

«¡Ahí está ya!»—murmuró, estremeciéndose involuntariamente.

—Ahí está—repitió el coro.

Y la locomotora continuaba: Piiii... Piiiiiii...i.

No era que llamaba á Pi y Margall, porque no hubiera acudido; ni á Pina, padre é hijo, porque ya están acostumbrados á que los llamen con silbato, y no hacen caso.

Era que anunciaba la llegada del tren donde venía el hombre; era que piaba de gusto y de vanidad al ver á tantas notabilidades políticas reunidas en el andén; era que, cariñosa y con toda la coquetería que cabe en un monstruo, decía suavemente á su compañero de dignidad monstruosa: «¡Picaro! Ahí le tienes, á ver si le inutilizas como á otros; ¡picaro! ¡pii...icaro, pii...ii...»

—Eso es á mí,—se decía el monstruo vivo.
—Alude á mí,—pensaba Sancho Martínez, que había bajado de capa y espada á la estación.

Mientras otro tarareaba con aire de satisfacción:

«Vuela, vuela,
mi barquilla,
que la orilla
cerca está.»

IV.

El monstruo unifauce y rimbombante—como diría un crítico muy reido, á quien algunos conocen, se detuvo despues.

Estornudó, y el inteligente Nido de pensamientos políticos exclamó, creyendo que había sido el viajero:
—Dios ayude á VV.,—porque calculaba que venían dos.

Varios circunstancias sonrieron, no pudiendo ocultar el efecto que les había producido el chiste al natural.

Los empleados de la vía empezaron á abrir las portezuelas de los coches, que vomitaban gente sobre el andén.

El peloton que esperaba se abalanzó á una de ellas, viendo aparecer una fisonomía sin facciones; esto es, una cara sin ojos, boca ni nariz.

Era la suya.

Es decir; era su limpia cabeza, mostrando el sitio donde suele crecer la yerba.

Era él.

Inclinaba la cabeza para mirar bien donde ponía el pié.

Un abrazo general siguió al convencimiento de la realidad.

—¡Paco!
—¡Pepe!
—¡Manolo!
—¡Joseito!

Se oyó un *jipío* del país: del país del viajero y del que se permitía tan patriarcal y primitiva expansion.

Luego se oyó llorar, y hasta se oyó el ruido que, al caer en el andén, producían las lágrimas.

¡Qué escena tan patética!

Por las figuras, por el fondo, por la composición *natural*, por la ternura y sencillez que revelaba, parecía un cuadro del año 33.

—¿Dónde estás, Rosita?—preguntó el viajero, como si buscara á alguna persona que llevaba del brazo.

—¡Ibamos perdiendo la esperanza,—decía uno.
—Mal hecho,—replicaba el viajero;—es una de las virtudes corporales...

—Que llaman mortales,—concluyó Gamazo.
—O sea: «Quitar de España con honra el feudo de cien doncellas,»—concluyó Sancho Martínez.

—A ver, ¿dónde estás, hija?—tornó á preguntar el que llegaba.

—Allí tengo un coche,—observó el monstruo, apartándole á un lado y hablando en voz baja.

—Yo también soy caballero,—replicó Sancho Martínez.

—No cabremos en uno.
—¿Tantos bultos traen VV.?
—A Dios las gracias, no.

—Yo tengo dos coches,—interrumpió el Cid Rodrigo del Castillo.

—Pero ese hombre lo tiene todo.

—Bien, corriente.

—Es preciso que sepamos por quién se decide usted,—observó uno con mal gesto.

—Sí, afirmó Sancho.

«Escojed la que mejor os agrade, monseñor.»
—Esto continúa lo mismo, pensó el viajero, abrumado con tanto obsequio.—Pero, ¿y Rosita?
—Sepámoslo—tornó á decir Sancho.

Vuestra voluntad es ley que no exceptúa á ninguno, y si ha de ceder alguno, no háis de ser vos quien cedais.

Esto debe estar equivocado, pero así me lo decía siempre el segundo apunte.

—Hablemos con franqueza.

—Con lealtad.

—Sin consideraciones ni temor.

—Sí, vamos al vado ó á la fuente—añadió uno de los netos.

—No me parece que el sitio es muy apropiado para defenderse.

—Usted sabrá lo de los negros.

—¡Hombre, por Dios!...

—¡Qué impaciencia!

—¡Al coche!

—Aquí.

—Otro aquí.

—¡Eh! poco á poco; aquí, Rosita.

El viajero, entrando con la compañía y el baul en el carruaje, y amonestando al cochero para que arree:

—Huyamos.

V.

«Ayer llegó á Madrid...

«En la estación aguardaban millares de amigos y paisanos.

«Anoche conferenció con...

«Seguros estábamos de su actitud.

«Ha declarado que permanecerá alejado de la política, por lo menos hasta que salga de la menor edad.»

EL ARTE

España es el país artístico por excelencia.

Repasando las páginas de la *Historia de la casa de Austria*, escrita por el ex-monstruo, y ex-presidente del Consejo, y ex-padre de la raza conservadora-liberal, encontramos á cada paso testimonios de esta verdad.

En esta tierra bendita todo es arte y poesía y *juerga*: donde menos se piensa, salta un artista, ó un poeta, ó un autor dramático ó cómico, ó un novelista, ó un matador de toros.

Dadas las condiciones graves del señor marqués de Orovia, nadie le hubiera creído capaz de sentir el arte con tan exquisita sensibilidad; todos conocíamos su veleidad de gusto y caprichosos antojos en un ramo especial de la sastrería: en el de chalecos; pero no pudiera suponerse que S. E. fuese más allá.

Nadie ignoraba que el ministro de Gracia y Justicia había profesado, en otros tiempos en que ejercía la magistratura, tanto entusiasmo por la justicia, que su severidad le hizo notable; no se le suponía capaz de la gracia; pero se ha visto que S. E. sirve para ministro del ramo, al poco más ó menos que el señor Arenillas para cualquier dirección, y el Sr. Heredia Spínola para cualquier gobierno.

Sabíamos todos que el Sr. Pavía, desde sus verdes y mariscos años, era admirador de la belleza patriarcal, de las costumbres y de la consecuencia política; principios artísticos que no ha podido borrar el tiempo en el ilustre sucesor, oficial é hiperbólicamente considerado, de los Gravinas y Churrucas.

¿Quién no conoce las felices disposiciones del conde de Toreno para las letras y las artes, si ha leído sus obras, y ha visto su hipódromo?

¿Dudará el más descontentadizo de la facilidad de la palabra del duque de Tetuan, y de su elegante conversacion y artísticos gustos?

¿Dónde irá el Sr. Albacete que no brille por sus dotes artísticas naturales?

¿Puede negarse que el Presidente del Consejo habla con arreglo á los más estrictos principios de la sublime táctica?

¿No es el Sr. Elduayen del Pazo de la Merced improvisador de ferro-carriles é ingeniero *aficionado* de artista, constructor de vías, como la de Langreo, y director de empresas, como la de Beltran de Lis, suficientes para dejar vizco al crítico más escrupuloso?

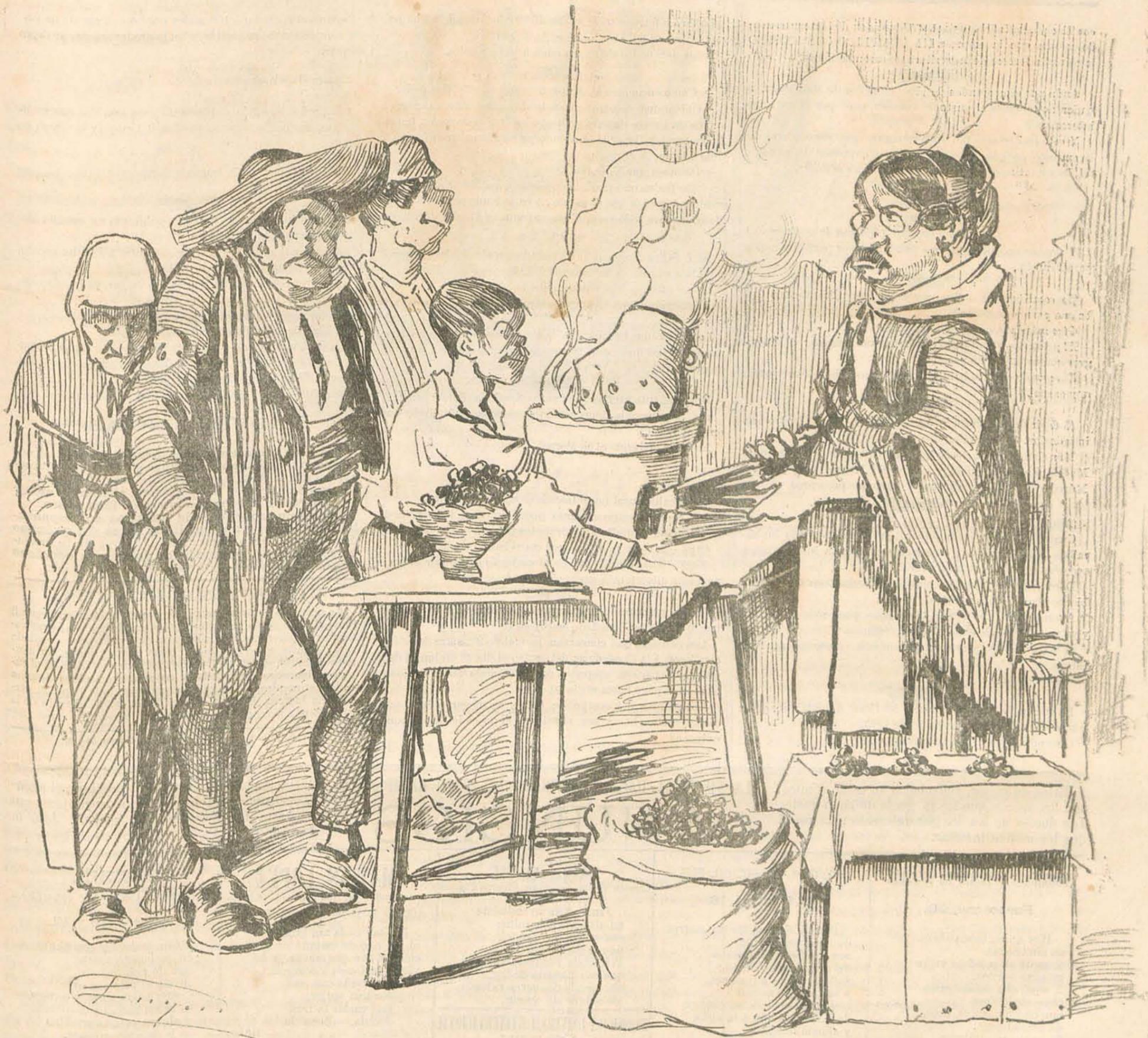
Durante muchos años se había creído que España era un país eminentemente agrícola:—«Industria no hay mucha,—se decían;—pero pidan VV. agricultura, y verán hasta dónde llegamos. España es el granero de Europa, la bodega de Europa, el jardín de Europa, la huerta de Europa.»

Gracias á los gobiernos artísticos que nos han caído sucesivamente como premios de la lotería, nos hemos convencido de que no somos industriales; pero, en cambio, tampoco somos agrícolas.

El país se hallaba dominado por rancias preocupaciones de nacionalidad, que van borrando gradualmente nuestros gobernantes, en obsequio de la felicidad nacional; y como, segun la leyenda, el hombre más feliz que halló aquel príncipe oriental no tenía camisa, saquen los contribuyentes la consecuencia.

Para conseguir el beneficioso resultado de sacarnos de nuestro error, han aprovechado nuestros administradores cuantas ocasiones se les presentaron: adoptando un Santos para cada exposicion universal, por ejemplo, y una crisis industrial cada año, y un conflicto en los mercados cada mes.

Quedábanos la creencia equivocada de poseer un suelo fértil que producía trigo en abundancia; pero



—¡Calentitas!... ¡Calentitas!...
Yo no las vendo... las doy.

los municipios se han encargado de demostrarnos una de dos cosas: ó que no tenemos trigo, ó que este no tiene nada que ver con el pan, ni el país con los tahoneros.

Obligados á recibir trigos extranjeros y productos de industrias extranjeras é industriales extranjeras, nos hemos convencido poco á poco de la necesidad de expulsar de nuestro territorio á varios millones de españoles sobrantes: América y Africa han recibido en su seno nuestro exceso de poblacion.

¡Pobre gentel carecen de brazos, y á nosotros no nos sirven para nada: aquí lo que sobran son brazos y corazones é inteligencias. Desde 1854, en que nacieron doce hombres de cerazon y un pico, formado por el Sr. Cánovas, en clase de jóven político principiante, hasta el 1879 se ha multiplicado la rama de los valientes de un modo alarmante.

En 1868 creció, en 1870 se desarrolló, y en 1874 se multiplicó. Está visto que es la semilla que mejores productos dá en esta tierra.

Las inteligencias se han purificado: crece el número de desfalcos, y los robos se llevan á cabo con más habilidad.

Respecto al número de braceros, no hay más que

decir sinó que ya no sabemos qué hacernos con ellos cuando no hay guerra civil.

¡Y pensar que durante tantos años han vivido las generaciones creyendo que España era un país eminentemente agrícola, por lo menos!

¡Qué lástima inspira el pasado á los hombres del porvenir!

España es artista, artista de buena fé, entusiasta.

Arte en el ministerio, arte en el parlamento, arte en las oficinas, amor al arte en todas partes...

Pero entendámonos.

Al arte de vivir sobre el país.

ALBILLO.

PICADURAS

El Sr. D. Domingo Villamil, interventor que fué de la Ordenacion de pagos de la Habana en la época en que se descubrió un desfalco de papel sellado en la isla, se ha acercado á nuestra redaccion para probarnos que nada tiene que ver con el expediente instruido en averiguacion de aquel fraude, toda vez que desde el primer día delegó las funciones de clavero, anejo á su cargo, en el empleado D. Cárlos Sancho.

Nosotros, ignorantes de esta circunstancia, le achacamos la parte de responsabilidad que debe caber en estos casos á cada uno de los tres claveros; pero convencidos de que el señor Villamil no actuó como tal, nos apresuramos á declararlo así en prueba de imparcialidad, y para que no padezca en nada su buen nombre como empleado.

Lo que trasladamos al Sr. D. Cárlos Sancho, para su inteligencia y gobierno.

Dios guarde á Cuba muchos años... etc.



Julio Ugolini, *silbado*.

Eugenio Vicini, *silbado*.

Teresina Riboldi, *silbada*.

Ana Eyre

Pedro Milesi, *silbado en los ensayos*.

Cecilia Steller

He aquí seis artistas, de los cuales cuatro han sido rechazados por el público, y dos no pertenecen á la compañía, estando ignorantes de las causas que han motivado el rompimiento de sus contratas.

Del bajo Petit no decimos una palabra, porque ya le han oído ustedes.

No hay duda que el Jurado especial nombrado por el ministro de Hacienda para calificar el cuadro de compañía, obró

con tiro y conocimiento de causa al emitir su dictámen, haciendo constar que la empresa HA CUMPLIDO CON EXCESO la cláusula tercera de la escritura de arrendamiento.

Anda por esos mundos de Dios un señor de Madariaga, á quien no tenemos el gusto de conocer, pero por el cual nos interesamos.

Y esto lo decimos fan sinceramente, que, conocedores de la empresa en que dicho señor tiene comprometido su capital, le advertimos con música de *El hombre es débil*:

Tu capital
está en un trís,
hay que tener
mucho de aquí! (*Ojo con la contaduría.*)

Y si pone en duda nuestras palabras, peor para él y mejor para Francia.

Un constitucional.—Ese proyecto de los patronatos en Cuba, me parece un absurdo.

Otro más ilustrado.—¿Y por qué?

El primero.—Es el colmo de la tiranía reformar á los negros con arreglo á un patron.

El segundo.—Pero, hombre, si se aprovechan los recortes, menos mal.

Al decir de un colega, se ha establecido en el Rastro una inundación.

Más claro: una parte de los donativos en efectos, salen de Madrid, llegan á Murcia y regresan á Madrid, para volver á Murcia ó á cualquier otra parte donde los presenten.

¡Alto!

Cuando VV. lean esta noticia, ya habrán recibido las familias de los naufragos de la costa cantábrica los oportunos socorros que empezaban á necesitar.

Digno son de elogio el celo y la actividad con que el Gobierno acude á todas partes.

Apenas ocurrida la catástrofe, hace poco más de un año, y ya se socorre oficialmente á las víctimas.

¡Y todavía hay personas que no son conservadoras-liberales!

¡Desgraciadas!

La compañía del ferro-carril del Norte adeuda unos picos por mercancías extraviadas desde 1873.

Otro pico.

La de los ferro-carriles carboníferos de Aragon, no ha pagado el cupon á los accionistas desde 1873.

Estas sociedades siempre andan á picos pardos.

—¿Cómo encuentra V. á nuestro compatriota Abrufedo?

—Hablándole con franqueza, le diré que todavía conserva su voz un bonito timbre; pero que ha dejado de ser un tenor. Apenas puede llegar al *la*, siendo ya esta nota en él desigual y extridente.

—De modo que V. opina...

—Que podrá hacer todavía un buen papel en teatros de segundo y tercer orden; pero que no es ya tenor para el Real de Madrid, sobre todo costando la entrada seis reales de vellón.

El Pabellon Nacional ha discurrido un medio para llevar á cabo la abolición de la esclavitud de los negros en Cuba.

Llevar otros negros y manumitir aquellos.

Trascurrido algun tiempo se renueva el personal, y así sucesivamente.

Lo mismo que hacemos en la Península con los ministros: manumitimos uno cada trimestre, y formamos otro de cualquier Orovio.

Del eminente escritor, D. Santos Nombela (Julio):

«La tauromaquia tiene seis órganos: cinco en Madrid y uno en provincias.»

Es decir, más que el Gobierno.

Otro órgano.

Un alcalde rural ha publicado el siguiente bando:

«Se prohíbe expresamente pedir limosna, bajo pena de diez pesetas de multa á favor de los pobres.

Otro.—El que reincida, será considerado como aquel.»

NOTA.—Este alcalde no es el marqués de Torneros; hacemos esta advertencia para evitar confusiones.

Ya se han cruzado las primeras balas entre la compañía del teatro Real y su denodado empresario.

Los coristas, que conservan la mala costumbre de cobrar, acudieron á la Contaduría del teatro el día 28 en busca de la quincena; pero la empresa no habia dado orden de que se abriera el pago hasta el día 30.

Los señores del cuerpo de coros, se niegan á decir en *II Ballo*: «estas bocas son nuestras», si no se las tapan con la quincena.

Reparte el contador á 100 reales por boca, á cuenta de mayor cantidad si fuera posible, y los honrados artistas se dejan seducir.

II.

En aquella misma noche cobraron el resto.

III.

Los profesores de la orquesta tuvieron tambien que reclamar sus sueldos, porque se pasaba el tiempo y el dinero no llegaba.

IV.

En Rovira tuvo un fin trágico.

Pagó.

D. Valentin Gomez ha escrito y publicado un estudio histórico-crítico sobre *Felipe II*.

Es decir, sobre Felipe II precisamente, no le ha escrito, pero se refiere al monarca cenobita.

Que el Sr. Gomez es un escritor no vulgar, ya lo sabemos; que el libro habia de ser bueno, tambien.

Sin embargo, declaramos lealmente nuestra opinion:

El libro tiene un defecto en nuestro sentir.

Vamos á ver si están conformes con nosotros algunos hombres eruditos, como el conde de Toreno y el Sr. Cárdenas, autor de *Lidia* y de la *Instrucción pública*.

El *Felipe II* de Valentin es poco liberal-conservador. ¿Eh?

ADVERTENCIAS

Rogamos á nuestros suscritores de provincias cuyo abono terminó en fin del pasado Octubre, renueven cuanto antes su suscripción si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico, pudiendo remitir su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

Asimismo esperamos de nuestros corresponsales de provincias que remitirán antes del próximo día 10 el finiquito de su cuenta, á cuyo fin le enviaremos este número, por medio de volante, la oportuna liquidación.

VELOUTINE DUQUESA

Es un polvo de arroz cuya base es esencialmente vegetal; tiene el más agradable perfume y las propiedades más refrescantes; es adherente é invisible y no tiene el inconveniente de secar el cutis, como sucede con otras preparaciones; no contiene bismuto, plomo, ni ninguna sustancia metálica; da al cutis esa blancura aterciopelada, natural, que es lo que le ha valido su nombre.—Depósito central para toda España: perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio de la caja, 16 rs.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manea insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Desde el 15 de Noviembre próximo, el agente exclusivo para los anuncios extranjeros que insertará LA FILOXERA, lo será D. José de Perjo.

FABRICA Y DEPOSITO DE MUEBLES

Fuencarral, 30.

Hay quien buscando gangas en almonedas, se gasta en muebles viejos muchas pesetas. Y aquí, con menos gasto, tiene cualquiera muebles flamantes, ricos, de consistencia. El que pida catálogos gratis los lleva, y á provincias se sirve lo que se ofrezca, con fuertes embalajes que evitan quiebras.

VINOS DE FAMILIA

1, Plaza de Santa Ana, 1.

Procedentes de Socuéllamos y Campo de Calatrava, llegan al número uno de la Plaza de Santa Ana remesas de ricos vinos de las bodegas de Artaza; y, aunque es tal el cosechero, los que beben no se hartan. Quien probar los vinos quiera, sin dar un paso lo alcanza; pues en dos líneas los pide, y se los sirven á casa.

ALBERICH HERMANOS.

5, Flora, 5.

Son los nuestros, vinos tales, que, quien sabe hacer el gasto, bebiendo en la mesa á pasto, no los encuentra rivales.

Quien pruebe en nuestro almacén el *Cepa-Macon* de Gil, se lleva botellas mil y ha de pagarlas muy bien. Del *Champagneno* hemos de hablar porque es de lo superior, y todo buen bebedor aquí lo viene á comprar.

PUCH Y ROBLES.

16, Príncipe, 16.

Puch y Robles, los dos sastres de la coronada villa, son los dignos sucesores del muy famoso Mexia; *hilibando* este romance, á sus amigos avisan que en su casa ya los géneros de invierno están á la vista, y añada la tijera y dispuestas las medidas, para sentar las costuras con esa gracia exquisita que hace que el mundo elegante en sus talleres se vista.

VAPORES-CORREOS TRASATLÁNTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y la Coruña los días 20 y 21 respectivamente.

A Puerto-Rico y la Habana van los vapores de Lopez, y aloja á los pasajeros en lujosos camarotes. De un esmerado servicio gozan fama estos vapores, y aquel que se embarca en ellos no hay miedo de que se ahogue; pues todos sus capitanes, tan á fondo el mar conocen, cual si hubieran sido peces antes de haber sido hombres.

LA CITA

1, San Felipe de Neri, 1.

Don Fernando de la Rosa cita al público que pasa, pues son los vinos gran cosa con que le brinda en su casa. Sus licores superiores tienen muy fácil despacho, y, por probar sus licores, cualquiera se hace borracho.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Jamás ante un chocolate mi alta cerviz humillé; con canela ó sin canela, no me parecieron bien. Pero el de Venancio Vazquez, que es chocolate de ley, sin mezcla de cuerpo extraño, me seduce sin querer.

EXPOSICION UNIVERSAL E INTERNACIONAL DE 1878 EN PARIS ÚNICO GRAN PREMIO

VENTA A PLAZOS CONVENCIONALES.



GRAN DESCUENTO AL CONTADO.

WHEELER Y WILSON DE NEW-YORK

LAS MÁS ALTAS RECOMPENSAS en todas las exposiciones universales é internacionales.

MÁQUINAS LAS MÁS ECONÓMICAS. á pesar de la SUPERIORIDAD de su construcción, y LAS MÁS SENCILLAS y SILENCIOSAS por la GRANDIOSIDAD de su mecanismo.

ÚNICOS REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL LACOUR Y LESAGE.

Madrid, Preciados, 7. Sucursales ó depósitos, en las capitales y principales puntos de provincias.

LAS COLONIAS.

8, Arenal, 8.

De cuanto Dios ha criado encuentras en «Las Colonias» famoso establecimiento que hace tiempo está de moda. Todo cuanto allí se expende, Prast, que es el dueño, lo abona, y Prast es hombre de gusto, y además de muchas onzas.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera. (MÚSICA DE «GENOVEVA DE BRAVANTE».)

No hay nada tan excelente ni tan rico de tomar, como el thé que mucha gente viene á mi casa á comprar.

Servido con rom por una mujer, y al vaciar la taza decirla:—¡Buen thé!

El café y el chocolate son excelentes tambien, y no es ningun disparate encomiarlos como el thé.

Bonita ocasion de que compre usted, tanto el chocolate como el buen café.

LA ISLA DE CUBA

Puebla, 19.—Montera, 35.

En mi *Isla de Cuba* jamás entra un negro: más si niñas blancas de rostro muy bello, que lanas me compran y gró, y terciopelo, y ricas mantillas que agracian su cuerpo, y abrigos de moda, y chales soberbios, porque hoy de elegantes mi casa es el centro.

PABLO MARTIN.

4, Correo, 4.

Nuevo catálogo (gratis), de la rica edicion Peters, única que, en toda Europa, los Conservatorios tienen. Obras de música clásica, de Bertini, Schuber, Weber, y tantos otros maestros que les encantan á ustedes. Operas serias y bufas de los autores más célebres, grandes piezas de concierto, sonatas tristes y alegres... En fin, el que quiera música, que venga á mis almacenes.

PELUQUERÍA.

RUBIO, GASCON Y GARIJO.

Peligros, 10 y 12.

Con reserva y con finura, en gabinete aparte, usando rica tintura, se tiñe el pelo con arte. Con pulso suave y certero se hacen barbas á montones, y al más peludo artillero se le deja sin cañones. Y en corte y rizar, de fijo que no halla más perfeccion quien se entienda con Garijo, ó trate á Rubio y Gascon.

CAMISERIA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

11, Príncipe, 11.

Llevó á Francia un capital, y volvió, por su fortuna, abriendo en su casa una exposicion general. Se deja allí un dineral el rico, á quien cae en gracia: la elegante aristocracia patrocina á este señor, pues es Rivas proveedor, del círculo *La Farmacia*.

JOSÉ CASTELLS.

12, Herradores, 12.

Señoras y caballeros: para coches y cocheros y otros usos delicados, á precios muy arreglados vende esta casa plumeros. Mantel impermeables muy útiles y apreciados, y hules que á los pavimentos más sucios y más mugrientos dan aire de confortables.